

Empleo Femenino y Pobreza en Centroamérica y Panamá

*Se ruego no citar
Prohibida su reproducción total o parcial*

Documento elaborado por:
María Elena Vigier

UNICEF-PREALC
1992

CAPITULO I

1.1.- La participación de las mujeres en el mercado laboral

A comienzos de la década del 90, en los cinco países existen casi 7 millones y medio de mujeres en edad de trabajar, según las normas establecidas como edad mínima en cada uno de ellos. De ellas, unas 2.200.000 se registran como económicamente activas, lo que en términos generales indicaría una tasa específica de participación femenina cercana al 30%, situación que, como se aprecia en los cuadros N° 1 y 2, es variable en cada uno de los países considerados.

La mayor tasa específica de participación femenina se registra en El Salvador **(1)** : 44 de cada 100 mujeres estarían en el mercado de trabajo, Panamá registra una tasa femenina del 38% y Costa Rica del 30%.

La tasa más baja de participación de la mujer en el mercado laboral la presenta Guatemala, situación que se corresponde con una escasa participación de los hombres. Tal como se señaló en el estudio correspondiente al país, existe un alto grado de subutilización de los recursos humanos ya que más de la mitad de la población en edad de trabajar no realiza ni busca realizar actividades económicas. Es posible un subregistro, especialmente femenino, en actividades agrícolas.

En términos generales, la tasa de desempleo femenino es de un 7,5% y, al igual que la tasa específica de participación femenina, presenta índices diferentes en cada uno de los países.

La tasa de desempleo femenino, que como se viene de señalar, en el conjunto de los países se sitúa en algo más del 7%, tiene un impacto mayor

(1) Recuérdese que la Encuesta de Hogares de El Salvador 1989 refiere a una muestra predominantemente urbana. Ver Anexo Metodológico

especialmente en Panamá y en El Salvador. Cabe señalar que las más altas tasas femeninas de desempleo abierto se corresponden con las más altas tasas de desempleo abierto masculino. Estas tasas son en general mayores entre la PEA femenina que entre la PEA masculina (a excepción de El Salvador, en que en ambos géneros es similar).

En cuanto a las características de las desocupadas, éstas presentan similitudes entre los países: (Ver Cuadro N° 3).

a) En todos los países más de la mitad de las desempleadas son mujeres jóvenes, menores de 24 años y el porcentaje de desocupadas mayores de 40 años no excede nunca el 10% de las desempleadas.

b) Más de la mitad de las desempleadas han accedido a niveles de educación secundaria. Si bien el porcentaje es diferenciado (en Guatemala un 47% de las desocupadas tienen ese nivel educativo y en Panamá el porcentaje asciende al 81%), puede concluirse que la desocupación es una característica de mujeres con relativos buenos niveles educativos. Las desocupadas analfabetas son escasas en Panamá (1%) Costa Rica (2%) y El Salvador (7%) y porcentualmente más importantes en Honduras (9%) y Guatemala (13%).

El dato global que resulta más significativo es el alto porcentaje de mujeres subempleadas en la región: éstas representan casi la mitad de las ocupadas y más del 40% de la PEA femenina. Casi 900.000 mujeres económicamente activas no tienen un adecuado puesto de trabajo, situación que presenta variaciones considerables según los países: en el caso de Guatemala más del 72% de las mujeres ocupadas presentan algún tipo de subempleo, y en El Salvador, en igual situación se encuentra más de la mitad (53%) de las ocupadas femeninas. Los datos globales de los cinco países esconden diferencias que manifiestan un alto grado de heterogeneidad de los mercados laborales que afectan también de manera diferenciada a la inserción de las mujeres en la actividad económica.

Tal como se observa en los cuadros 1 y 2, la extensión del subempleo varía significativamente de país a país. Esta variación obedece fundamentalmente a razones metodológicas ya que si bien las definiciones de

subempleo visible e invisible son las mismas en los diferentes países(ver Anexo Metodológico), el tratamiento estadístico que se da a los trabajadores familiares no remunerados no es similar.

Por definición, los familiares no remunerados no perciben ingreso por trabajo. En consecuencia, su situación ocupacional (adecuadamente empleado o subocupado) dependerá únicamente del tiempo dedicado al trabajo. Si declaran trabajar como mínimo la jornada normal definida por la autoridad de trabajo(cierto número de horas al día, a la semana o al mes), o si trabajan menos de dicha jornada pero no desan trabajar más, se los considera como ocupados plenos o adecuadamente empleados. Si declaran trabajar menos horas y quieren trabajar más, se los considera como subempleados visibles. Si no declaran las horas trabajadas se los considera como ocupados, pero en una condición ocupacional ignorada.

En algunos países se utilizan estos criterios; de ahí que el número de familiares no remunerados en condición ignorada (por no declarar las horas trabajadas) es muy alto y, en consecuencia, el número de subempleados visibles es muy bajo. Este es el caso de Honduras, país en el que el subempleo femenino afecta sólo al 9,6% de la PEA femenina. En otros países, sin embargo, se "limpia" la encuesta de ignorados, distribuyendo éstos entre los subempleados y los plenos. Es el caso de Guatemala, donde la tasa de subempleo femenino alcanza al 50.8% de la PEA y no hay trabajadoras en condición de "ignoradas".

En realidad, y al margen de estos diferentes procedimientos metodológicos se puede considerar, en base a evidencias empíricas, que la gran mayoría de las trabajadoras familiares no remuneradas están subempleadas. De ahí que , como se señala en el estudio correspondiente a Honduras, la tasa real de subempleo debe ser muy superior al 9.6% que registra la encuesta si es que se considera que la mayor parte de las mujeres que están en la categoría de ignoradas, son en realidad subempleadas.

1.2.- Características del mercado laboral de las mujeres ocupadas en América Central

Las mujeres ocupadas se concentran mayoritariamente, y en todos los países, en el sector terciario (comercio y servicio). Las actividades industriales ocupan -porcentualmente- menos de 1/4 de las mujeres económicamente activas, en porcentajes que oscilan entre el 19% (Panamá) y el 23% (Costa Rica y Guatemala). Posiblemente debido al conocido subregistro **(2)** de mujeres campesinas como económicamente activas, los porcentajes de PEA femenina en la rama Agricultura son bajos: en El Salvador y Panamá menos del 5% de las ocupadas, en Costa Rica y Honduras sólo un 6% y en Guatemala el porcentaje sólo llega al 16% de las ocupadas (Cuadro N° 4). Este relativamente más alto porcentaje de mujeres dedicadas a la Agricultura y el mayor porcentaje de mujeres en la Industria, inciden para que Guatemala sea el único país de la región que tiene menos del 60% de las mujeres ocupadas en el sector terciario de la economía.

En el caso de Panamá unas 3/4 de las ocupadas pertenecen a ese sector de la economía, más del 70% de las trabajadoras salvadoreñas, casi un 70% de las hondureñas y un 65% de las costarricenses.

No obstante esta sobrerepresentación femenina en el sector terciario, al interior del mismo la predominancia que tiene el comercio y los servicios tienen un peso diferenciado en los distintos países, situación que -como se apreciará- se asocia con las categorías ocupacionales y los sectores del mercado de trabajo que aglutinan a la PEA femenina. Así, en Panamá y Costa Rica la rama de servicios concentra al mayor porcentaje de mujeres ocupadas (el 58% y el 44%, respectivamente) y el comercio tiene una representatividad menor (19% y 21% respectivamente). En El Salvador predominan las trabajadoras del comercio (39% en comercio y 33% en servicios), en Honduras las comerciantes representan un 33% de las ocupadas y las trabajadoras en servicios un 36%, mientras que en Guatemala ambas ramas concentran cada una un 29% de las mujeres ocupadas.

(2) Ver Anexo Metodológico

En los dos países en que predominan las trabajadoras en Servicios (Costa Rica y Panamá) existe un alto porcentaje de asalariadas (63% y 65% respectivamente) y una menor participación del sector tradicional en el mercado de trabajo (Cuadro N° 5). En El Salvador, Guatemala y Honduras más de 1/3 de las mujeres ocupadas son cuentapropistas, mientras que en esa categoría ocupacional se sitúan sólo el 15% de las trabajadoras de Panamá y Costa Rica. En estos dos países alrededor de 1/4 de las mujeres ocupadas pertenecen al sector tradicional de la economía, mientras que en El Salvador, Guatemala y Honduras más de la mitad de los puestos de trabajo femeninos se ubican en el sector informal de la economía. Los porcentajes de mujeres ocupadas en el servicio doméstico fluctúan entre el 12% y el 16% (Cuadros N° 5 y 7). La similitud del mercado laboral femenino que existe entre Costa Rica y Panamá (concentración de mujeres en Servicios, predominancia de la categoría de asalariadas) se manifiesta nuevamente en la distribución de las mujeres ocupadas según el sector del mercado en el que laboran (Cuadros N° 6 y 7). Así, el 58% de las ocupadas femeninas costarricenses y el 60% de las panameñas han obtenido puestos de trabajo en el sector moderno de la economía, mientras que en El Salvador, Guatemala y Honduras, menos del 35% de las ocupadas trabajan en ese sector. Considerando que el porcentaje de empleadas en el servicio doméstico oscila entre el 12% y el 16%, como se viene de señalar, y que precisamente Panamá y Costa Rica presentan los porcentajes más altos de mujeres ocupadas en ese sector (16% y 15% respectivamente), más de la mitad de las mujeres ocupadas del resto de los países considerados (54% en El Salvador y Honduras y 53% en Guatemala) realizan actividades económicas en el sector tradicional de la economía.

Un aspecto que manifiesta las diferencias y similitudes entre los mercados laborales de las mujeres en los países de la región es la distribución de las ocupadas según grupos ocupacionales. Ya se ha señalado que el porcentaje de ocupadas en el servicio doméstico fluctúa entre el 12% y el 16% (Cuadro N°8). Este es el grupo que presenta la participación más similar entre los países. En Panamá y Costa Rica los grupos que se caracterizan por mayores niveles de capacitación (profesionales y técnicas, gerentes y administradoras y empleadas de oficina) acumulan casi a la mitad de las ocupadas en Panamá y a un tercio en Costa Rica. En cambio, en los otros tres países estos grupos representan en todos los casos a menos del 20% de la PEA

ocupada. Por el contrario, las comerciantes y vendedoras y las obreras y operarias superan al 50% del total de las ocupadas en El Salvador, Guatemala y Honduras, representando en Panamá sólo el 19% de la PEA femenina y en Costa Rica a un tercio de las ocupadas.

La predominancia de mujeres en grupos que requieren niveles de capacitación altos, en ambos países, a la par que significa una más adecuada utilización de los recursos humanos femeninos, explica las menores tasas de subempleo, mayor inserción de la mujer en el sector moderno de la economía y menor diferencia de ingresos por trabajo respecto de los ingresos de la PEA masculina, ya que es precisamente entre los profesionales y técnicos, gerentes y administradores y empleados de oficina, donde los ingresos femeninos tienden a acercarse a los percibidos por los hombres, tal como se ha apreciado en los estudios realizados para cada uno de los países.

1.3.- Ingresos por trabajo de las mujeres en América Central

En los análisis de cada uno de los países se ha señalado -asimismo- que en cada una de las variables analizadas los ingresos medios de las mujeres son -en general- inferiores a los ingresos medios masculinos, aunque la variable género tiene un impacto menor que la pertenencia a los sectores del mercado de trabajo Moderno y Tradicional. El Cuadro N° 9 ilustra al respecto. El Salvador y Honduras, en términos de ingresos medios por sexo presenta las mayores diferencias desfavorables para las mujeres económicamente activas, éstas obtienen -como ingreso medio- sólo un 69% y un 72%, respectivamente, de lo que perciben los ocupados masculinos.

Es en Guatemala donde los ingresos medios femeninos se acercan -globalmente- más a los ingresos masculinos (84%) y en El Salvador donde la distancia en cuanto a ingresos de hombres y mujeres es mayor (globalmente las mujeres obtienen como ingresos medios menos del 70% de lo percibido por los hombres ocupados).

En todos los países los ingresos medios que obtienen las mujeres ocupadas en el sector informal de la economía se sitúan por debajo de los salarios mínimos establecidos y resultan significativamente inferiores a los ingresos medios de los hombres que laboran en el mismo sector, especialmente en Costa Rica, Honduras y Panamá. Esta alta discriminación por género, que corresponde casi con certeza a la escasa productividad de las actividades económicas que realizan las mujeres informales, no es tan notoria en el sector moderno de la economía, en el cual las diferencias de ingresos medios según género persisten aunque los índices de ingresos femeninos son mayores respecto a los masculinos.

Los escasos niveles de ingresos de las ocupadas del sector tradicional explican las diferencias que existen entre ingresos medios por sexo en el total de los trabajadores (recuérdese que en tres de los países, más de la mitad de la PEA femenina ocupada lo está en el sector tradicional de la economía).

1.4.- El subempleo femenino

Ya se ha señalado la dimensión global del subempleo femenino en la región: casi la mitad de las ocupadas está afectada por esa situación. A excepción de Costa Rica, predomina entre las mujeres el subempleo por ingresos con tasas más altas en El Salvador y Guatemala (32 y 51% respectivamente). En El Salvador, país que presenta la más alta tasa de participación femenina en la región, la incidencia tanto del subempleo visible como invisible es considerablemente mayor entre las mujeres respecto de los hombres. La tradicional tendencia a una mayor tasa de subempleo visible entre las ocupadas femeninas se manifiesta más notoriamente en El Salvador, Guatemala y Honduras y en menor medida en Costa Rica y Panamá, países en los cuales los porcentajes de PEA subempleada, en ambos sexos, son menores que en los restantes.

El subempleo por ingresos que tiene una mayor incidencia en el conjunto de la PEA que el visible tiende a ser menos variable según el sexo. En Panamá y con mayor diferencia en El Salvador, afecta más a las ocupadas mujeres, mientras que en Guatemala, Costa Rica y Honduras, por escaso porcentaje, tiene mayor

incidencia entre los ocupados masculinos. En el Cuadro N° 10 se aprecia que más de la mitad de las mujeres subempleadas corresponden a Guatemala, país que -si bien concentra la mayor cantidad de población- tiene, a su vez, la más alta tasa de subempleo en la región. Otra cuarta parte de subempleadas son mujeres salvadoreñas, el país de más alta tasa de participación femenina en el mercado laboral. Otra cuarta parte se distribuye entre los países restantes. Debe recordarse que en Honduras se registran unas 70.000 mujeres subempleadas y que existen cerca de 100.000 ocupadas a quienes -por problemas metodológicos de clasificación- no se ha podido determinar su nivel de ocupación y han sido registradas como "ignoradas" en los resultados de la Encuesta de Hogares de Septiembre de 1989.

Tratándose del subempleo, principal problema del mercado laboral femenino en la región, resulta conveniente determinar en qué ramas, categorías y sectores de mercado se encuentran subempleadas las mujeres:

a) En cuanto a Rama de Actividad, en términos cuantitativos, en cuatro de los cinco países, la mayor cantidad de subempleadas están ocupadas en Servicios, a excepción de Guatemala, país en el cual la mayor cantidad de subocupadas trabajan en Comercio. Teniendo en cuenta los porcentajes de participación de cada una de las ramas en el total de la PEA femenina ocupada en cada uno de los países, las subempleadas están sobrerrepresentadas en la rama de Servicios sólo en Honduras y El Salvador. En las actividades Comerciales e Industriales, están sobrerrepresentadas las subempleadas en Costa Rica y Panamá. Cabe señalar que, en el caso de Guatemala, la pertenencia a las distintas grandes ramas de actividad económica no condiciona la posibilidad de empleos adecuados, ya que la proporción de subempleadas se corresponde con la proporción de ocupadas en prácticamente todas las ramas.

b) Según Categoría Ocupacional la mayor cantidad de subempleadas en Costa Rica, Panamá y Honduras son asalariadas, mientras que en El Salvador y Guatemala son cuentapropistas. Sin embargo, las cuentapropistas subocupadas están sobrerrepresentadas en todos los países, inclusive en aquellos como Costa Rica y Panamá, donde el porcentaje de mujeres ocupadas con esa categoría es bajo (15%) comparativamente con el resto. En Costa Rica el 25% y en Panamá el 33% de las mujeres que trabajan por su cuenta no tienen adecuados puestos de trabajo.

c) Situación similar se plantea en relación al Sector de Mercado de Trabajo. En Costa Rica y Panamá, donde el sector moderno absorbe al 60% de las ocupadas, la mayor cantidad de subempleadas provienen de ese sector, pero proporcionalmente las subempleadas están sobrerrepresentadas entre las trabajadoras del sector informal. En el resto de los países, el grueso de las subocupadas (el 56% en El Salvador, el 77% en Guatemala y el 75% en Honduras) son trabajadoras del sector tradicional.

d) Respecto del Nivel Educativo de las subempleadas, pueden referirse diferencias entre los países. Si se toma como referencia un corte en tres niveles: bajo nivel educativo (que incluye analfabetas y personas con primaria incompleta), regular nivel (primaria completa) y alto nivel educativo (más que primaria completa) se aprecia que en Costa Rica y Honduras la distribución de subempleadas corresponde a alrededor de 1/3 en cada una de las tres categorías. En Panamá la categoría de nivel educativo más alto acumula a más de la mitad de las subempleadas, situación que se reproduce en Guatemala (recuérdese que en este país, a pesar de los bajos niveles educativos de la población femenina, la PEA femenina tiene niveles educativos más altos que la masculina). En El Salvador, más del 50% de las subempleadas tienen el más bajo nivel educativo.

1.4.- Empleo femenino y pobreza familiar

La magnitud de la pobreza y la incidencia de la extrema pobreza tienen dimensiones diferentes en cada país. Costa Rica presenta la menor cantidad de familias en situación de pobreza (un 20,5%), de las cuales la mitad se ubican como hogares en pobreza extrema, es decir, que los ingresos familiares obtenidos por trabajo son insuficientes para cubrir los requerimientos nutricionales de la familia.

Honduras y Guatemala tienen los mayores porcentajes de familias en situación de indigencia. En el caso de Honduras, sólo algo menos del 22% de hogares escapan a la situación de pobreza, y en Guatemala el porcentaje de estas familias no llega al 24% (Cuadros N° 11 y N° 12).

En todos los países se ha constatado que la tasa específica de participación de las mujeres en el mercado de trabajo es mayor entre las mujeres que pertenecen a familias no-pobres, lo cual indicaría que los ingresos por trabajo de las mujeres inciden directamente en la condición de pobreza de la familia, asimismo, la condición de pobreza es altamente sensible al nivel de ocupación de las mujeres; las ocupadas plenas provienen especialmente de familias no-pobres, mientras que las subocupadas invisibles pertenecen a familias pobres o indigentes.

El Cuadro N° 12 señala gráficamente esta relación entre pobreza familiar y nivel de participación de las mujeres.

Entre las familias indigentes los porcentajes de ocupadas plenas sobre el total de ocupadas son escasos en Honduras (23%), El Salvador (26%), Guatemala (31%) y algo mayores en Panamá (44%) y Costa Rica (54%). Entre las familias no-pobres de cada uno de los países las ocupadas plenas aumentan considerablemente, en Panamá y Costa Rica el 85% de las mujeres ocupadas que pertenecen a familias no-pobres tienen un adecuado puesto de trabajo, en Honduras igual porcentaje es el 63% y más del 55% en Guatemala y El Salvador.

CUADRO N° 1

**PARTICIPACION DE LA MUJER EN EL MERCADO DE
TRABAJO EN AMERICA CENTRAL**

TASAS DE PARTICIPACION POR GENERO

	HOMBRES	MUJERES
Costa Rica	77	30
El Salvador	68	44
Guatemala	51	17
Honduras	72	27
Panamá	79	38

TASAS DE DESEMPLEO ABIERTO POR GENERO

	HOMBRES	MUJERES
Costa Rica	4.2	5.9
El Salvador	10.1	9.8
Guatemala	1.6	3.1
Honduras	3.7	5.2
Panamá	13.7	21.6

TASAS DESUBEMPLEO INVISIBLE POR GENERO

	HOMBRES	MUJERES
Costa Rica	9.6	7.1
El Salvador	21.5	32.1
Guatemala	53.1	50.8
Honduras	13.0	9.6
Panamá	11.0	11.8

Fuentes: Costa Rica
El Salvador
Guatemala
Honduras
Panamá

DGEC, Encuesta de Hogares, 1990
MIPLAN, Encuesta de Hogares de propósitos múltiples, 1990
INE Encuesta Sociodemográfica 1989
SECPLAN, DGEC, Encuesta Sociodemográfica 1989
Dirección de Estadística y Censos, Encuesta de Hogares 1989

**CONDICION DE ACTIVIDAD Y NIVEL DE OCUPACION DE LA
POBLACION FEMENINA EN CINCO PAISES
DE AMERICA CENTRAL
1989-1990**

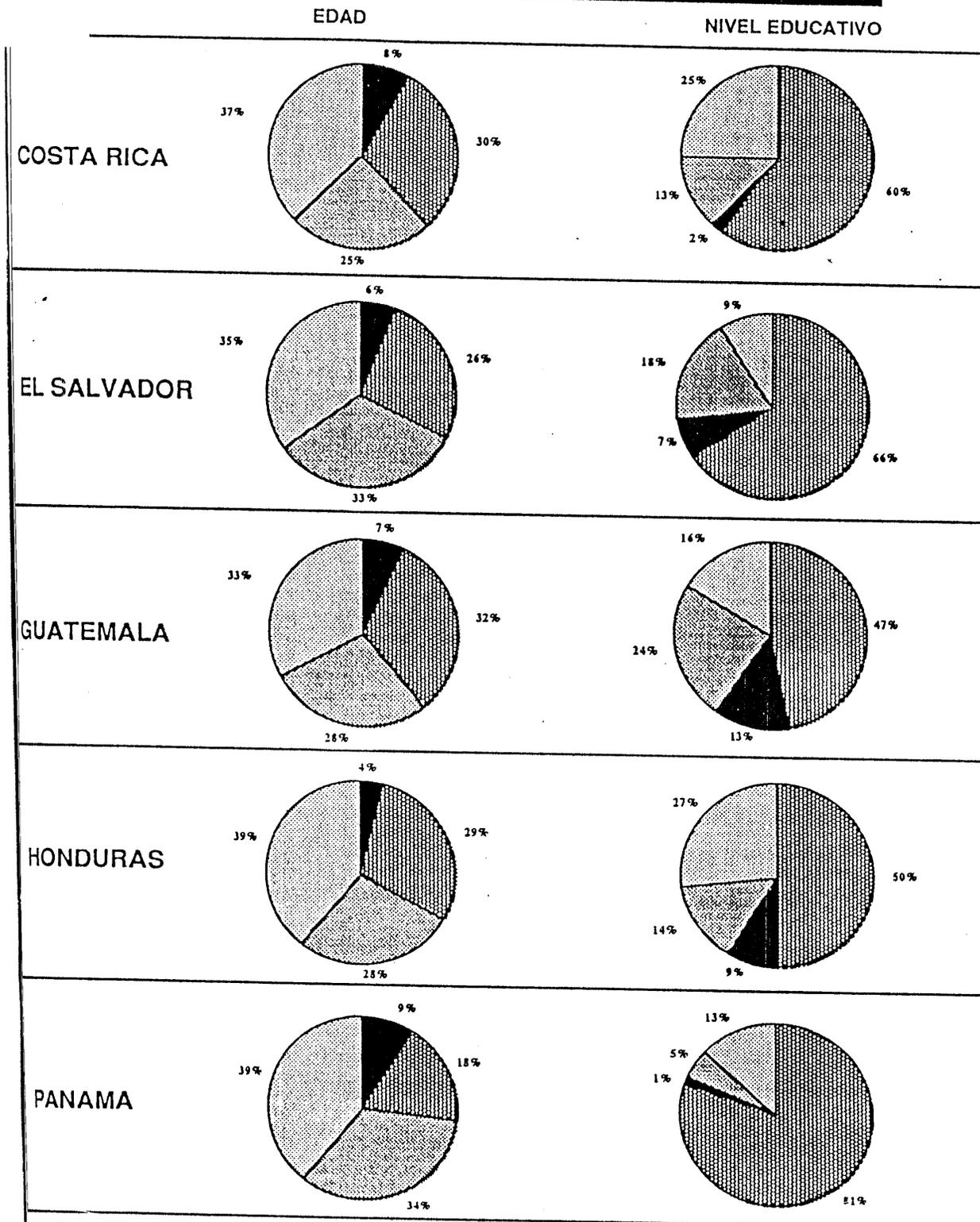
	PET	PEA	TOTAL	OCUPADAS			DESOCUPADAS
				Ocup. plenas	Subocupadas	Ignoradas	
Costa Rica (1990)	1,001,971	304,047	286,225	216,344	48,398	21,483	17,822
El Salvador (1990)	989,778	439,774	396,673	178,641	209,855	8,177	43,101
Guatemala (1989)	3,023,801	739,917	716,594	200,484	516,110		23,323
Honduras (1990)	1,638,565	435,781	413,005	245,383	69,209	98,413	22,726
Panamá (1989)	716,914	271,865	213,153	152,219	51,430	9,504	58,712
Total Cinco Paises	7,371,029	2,191,384	2,025,650	993,071	895,002	137,577	165,684

Fuentes:

Costa Rica	DGEC, Encuesta de Hogares, 1990
El Salvador	MIPLAN, Encuesta de Hogares de propósitos múltiples, 1990
Guatemala	INE Encuesta Sociodemográfica 1989
Honduras	SECPLAN, DGEC, Encuesta Sociodemográfica 1989
Panamá	Dirección de Estadística y Censos, Encuesta de Hogares 1989

CUADRO Nº 3

CARACTERISTICAS DE LAS DESEMPLEADAS :
EDAD Y NIVEL EDUCATIVO



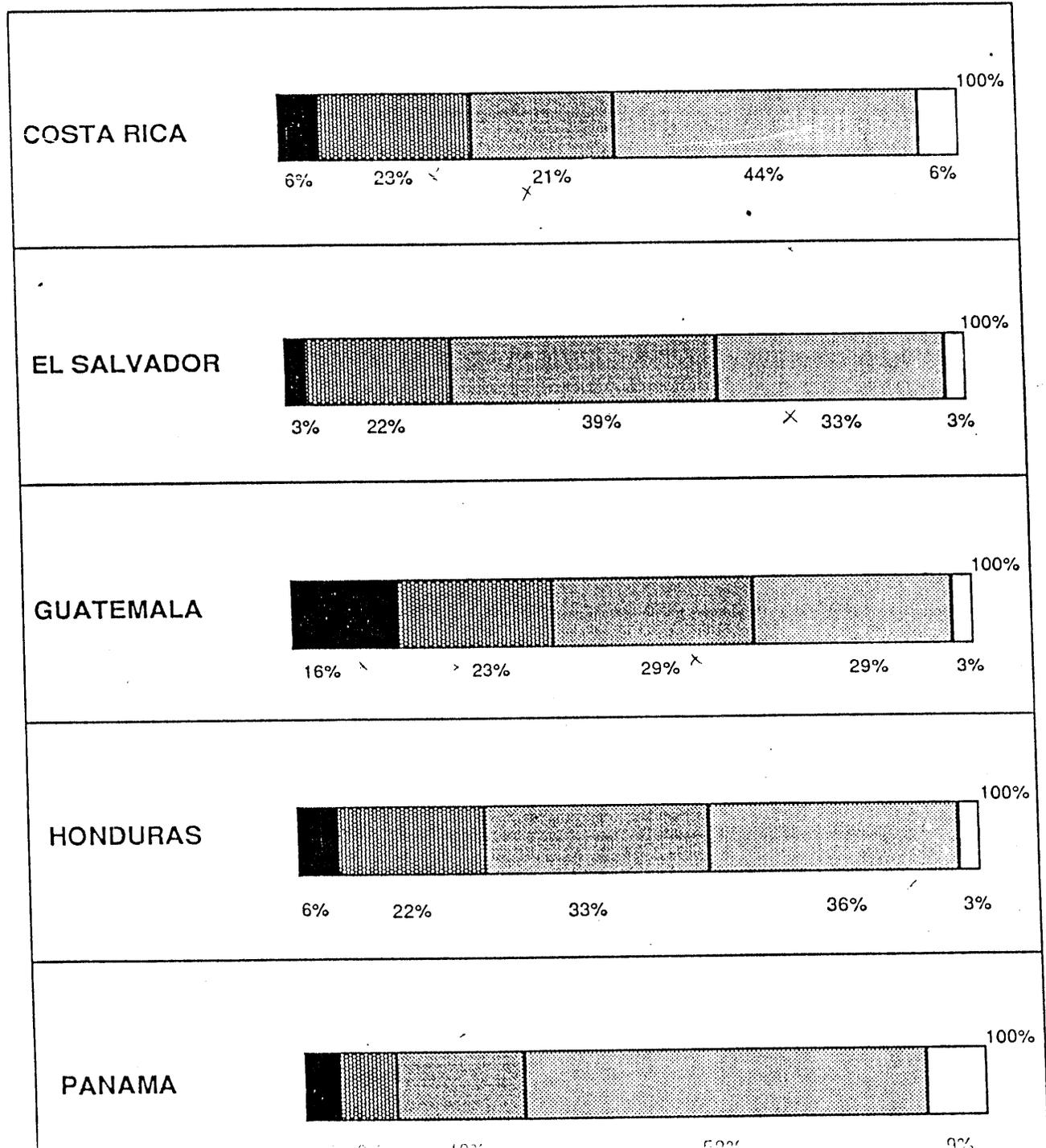
FUENTES :

Costa Rica : DGEC, Encuesta de Hogares, 1990
 El Salvador : MIPLAN, Encuesta de Hogares de propósitos múltiples, 1990
 Guatemala : INE Encuesta Sociodemográfica, 1989
 Honduras : SECPLAN, DGEC, Encuesta Sociodemográfica 1989
 Panamá : Dirección de Estadística y Censos, Encuesta de Hogares, 1989

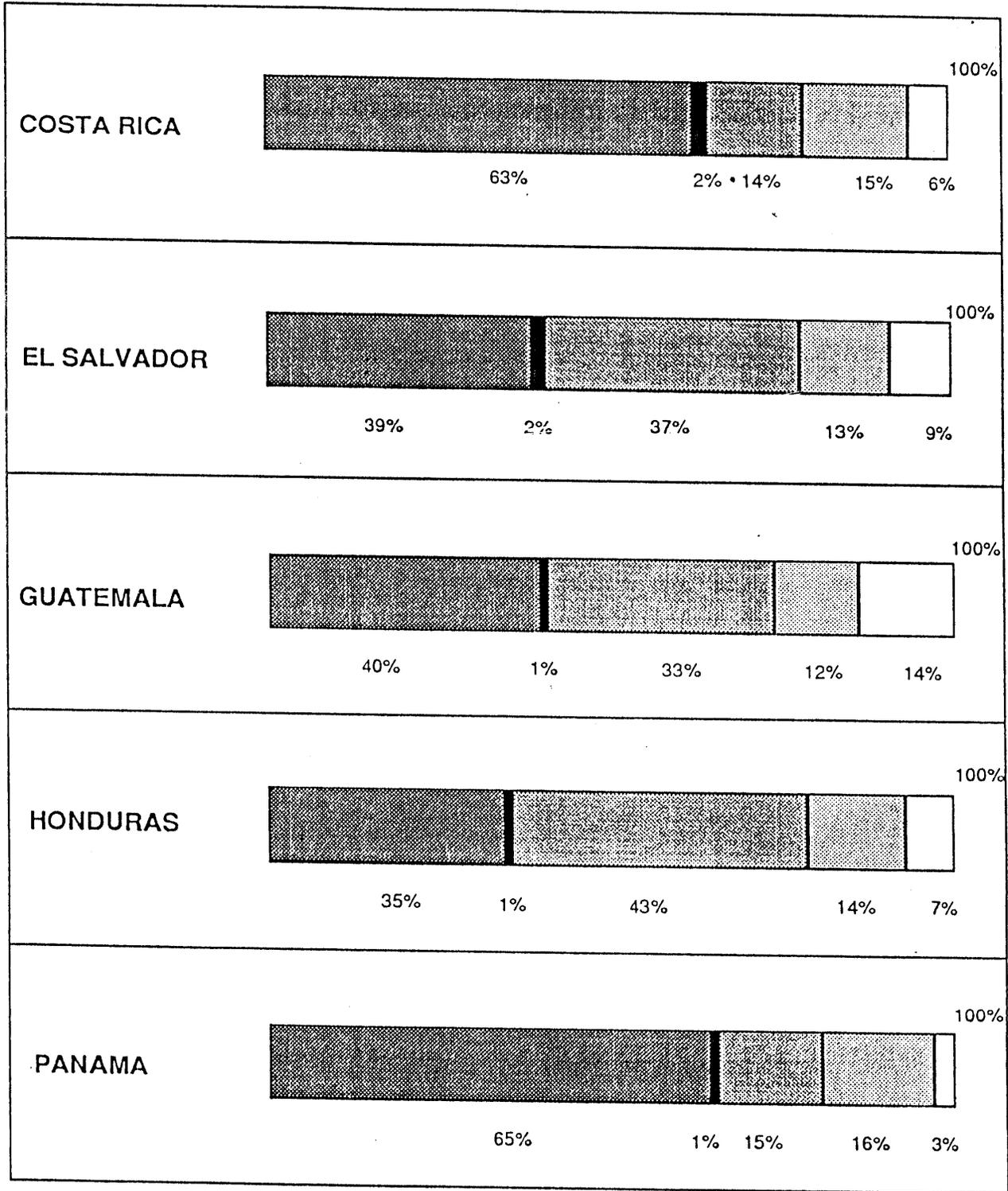
EDAD	NIVEL EDUCATIVO
menores de 19 años	ningún grado
20 a 24 años	primaria incompleta
25 a 39 años	primaria completa
mayores de 40 años	secundaria incompleta o más

CUADRO Nº 4

DISTRIBUCION DE LAS MUJERES OCUPADAS SEGUN RAMA DE ACTIVIDAD 9

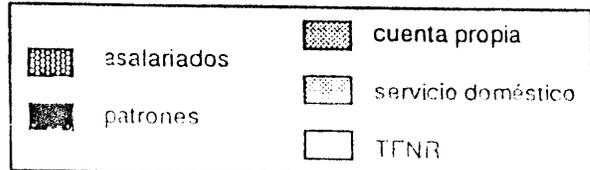


DISTRIBUCION DE LAS MUJERES OCUPADAS SEGUN CATEGORIA OCUPACIONAL

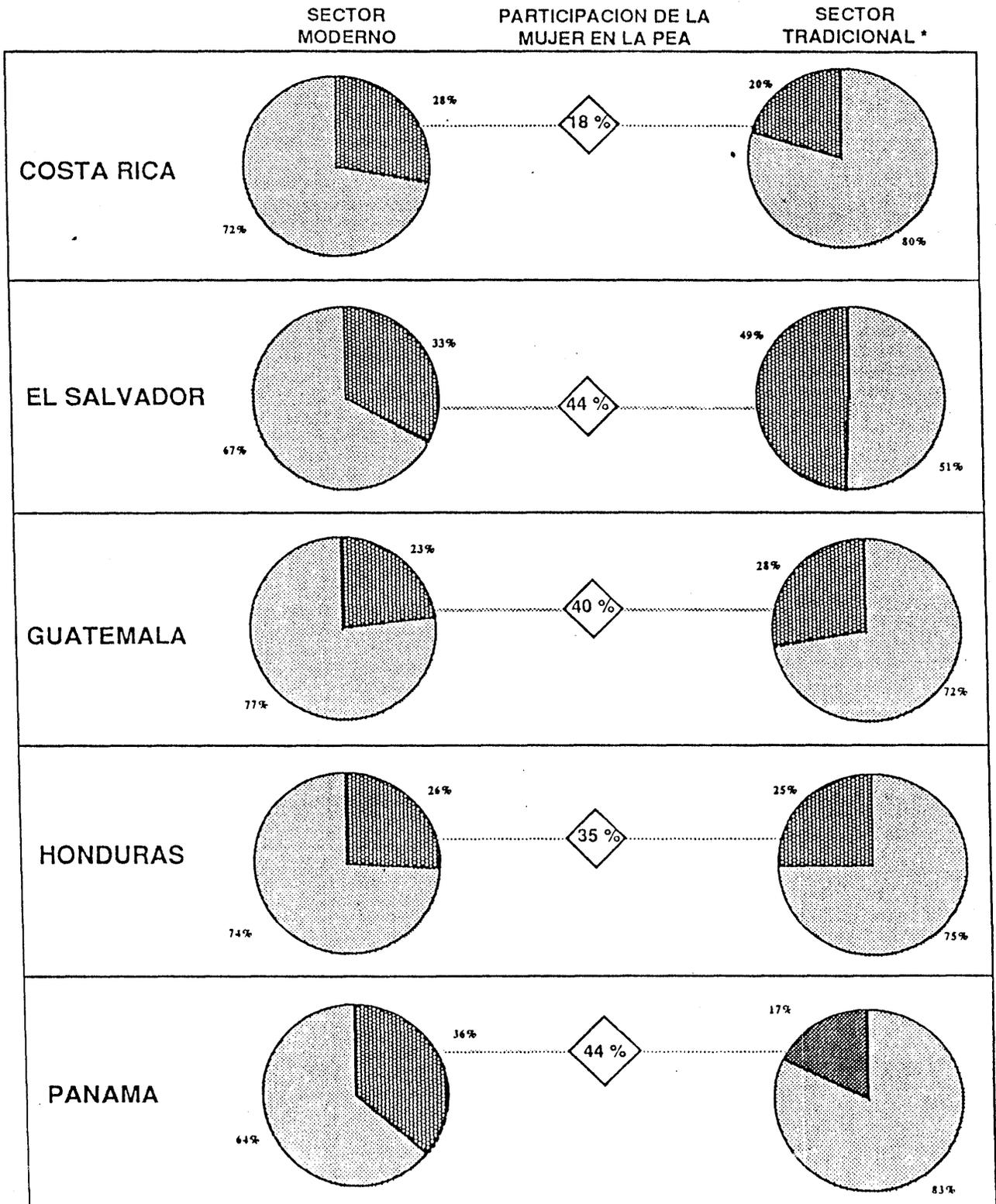


FUENTES

Costa Rica: DGEC, Encuesta de Hogares, 1990
 El Salvador: MIPLAN, Encuesta de Hogares de propósitos múltiples, 1990
 Guatemala: INE Encuesta Sociodemográfica 1989
 Honduras: SECPLAN, DGEC, Encuesta Sociodemográfica 1989
 Panamá: Dirección de Estadística y Censos, Encuesta de Hogares 1989



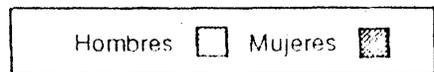
PARTICIPACION DE LA PEA FEMENINA EN EL SECTOR TRADICIONAL Y MODERNO DE LA ECONOMIA



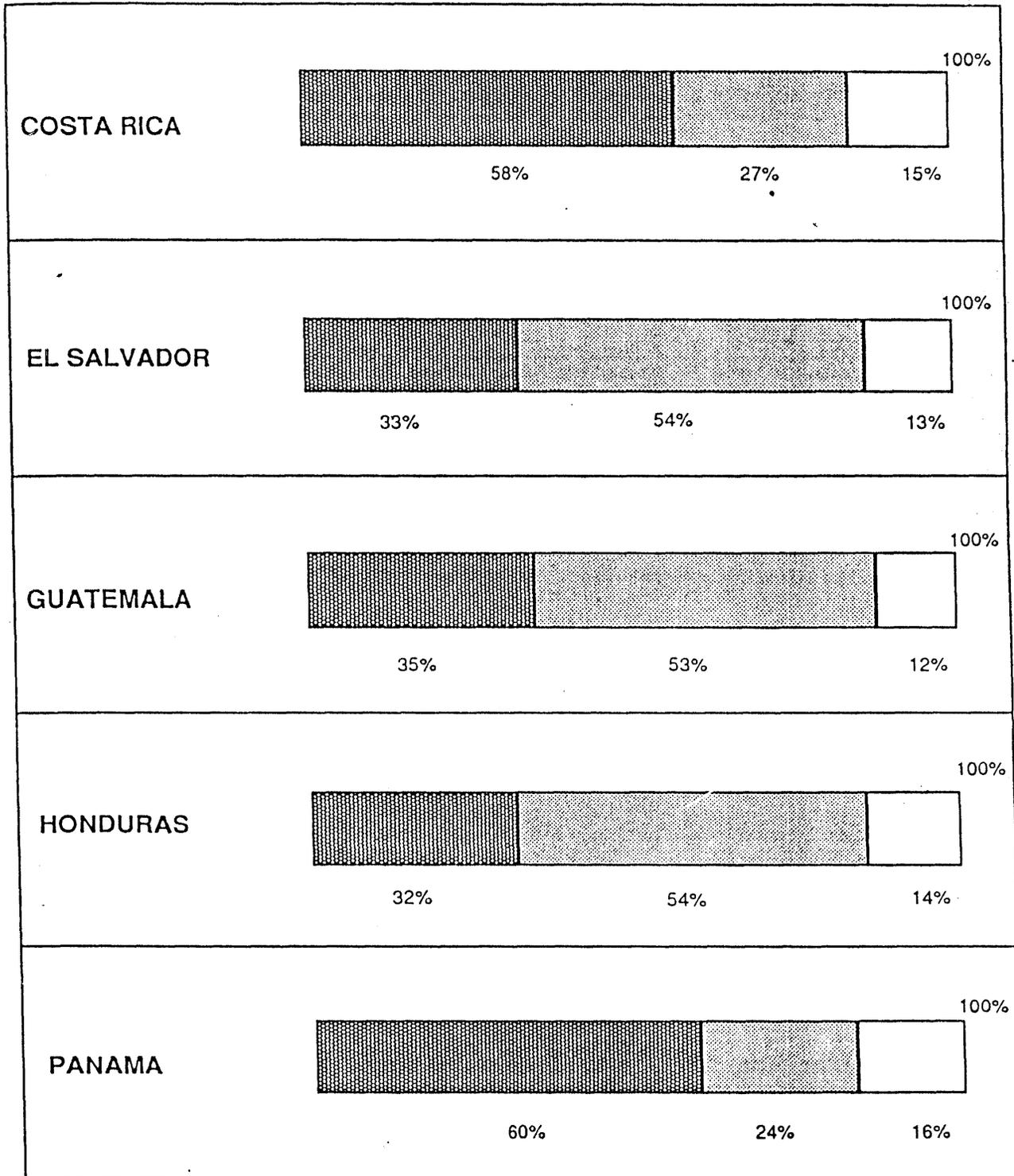
FUENTES:

- Costa Rica : DGEC, Encuesta de Hogares, 1990
- El Salvador : MIPLAN, Encuesta de Hogares de propósitos múltiples, 1990
- Guatemala : INE, Encuesta Sociodemográfica 1989
- Honduras : SECPLAN, DGEC, Encuesta Sociodemográfica 1989
- Panamá : Dirección de Estadística y Censos, Encuesta de Hogares 1989

* Excluye al servicio doméstico

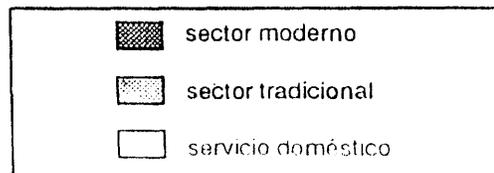


DISTRIBUCION DE LAS MUJERES OCUPADAS SEGUN SECTOR DEL MERCADO

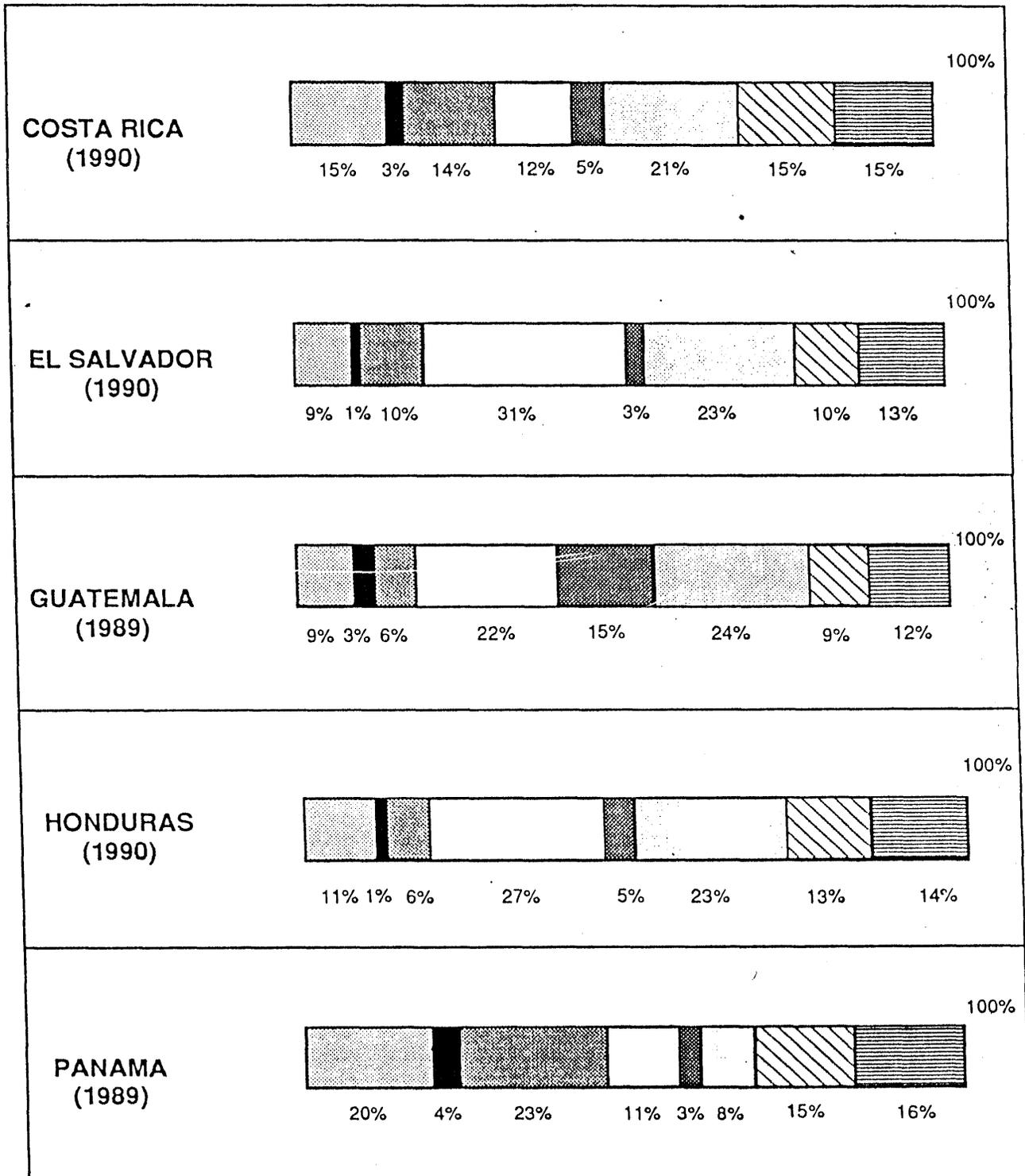


FUENTES :

Costa Rica : DGEC, Encuesta de Hogares, 1990
 El Salvador : MIPLAN, Encuesta de Hogares de propósitos múltiples, 1990
 Guatemala : INE Encuesta Sociodemográfica 1989
 Honduras : SECPLAN, DGEC, Encuesta Sociodemográfica 1989
 Panamá : Dirección de Estadística y Censos, Encuesta de Hogares 1983

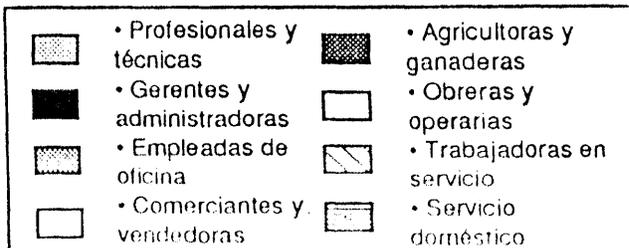


DISTRIBUCION DE LAS MUJERES OCUPADAS SEGUN GRUPO OCUPACIONAL

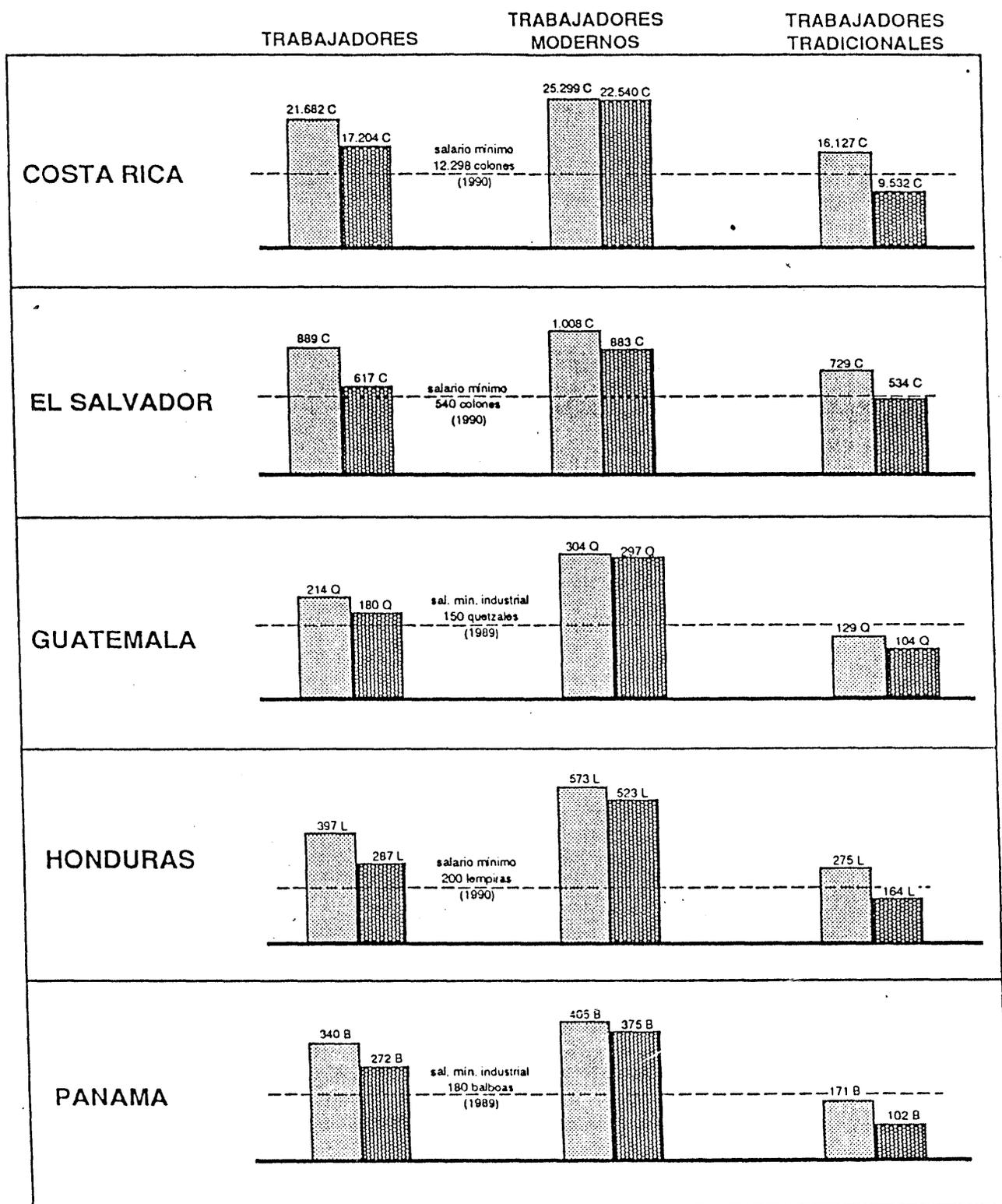


FUENTES :

Costa Rica : DGEC, Encuesta de Hogares, 1990
 El Salvador : MIPLAN, Encuesta de Hogares de propósitos múltiples, 1990
 Guatemala : INE, Encuesta Sociodemográfica 1989
 Honduras : SECF-LAN, DGEC, Encuesta Sociodemográfica 1989
 Panama : Dirección de Estadística y Censos, Encuesta de Hogares 1989

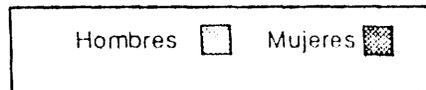


INGRESOS MEDIOS POR GENERO Y SECTOR DE MERCADO SEGUN GENERO



FUENTES:

- Costa Rica : DGEC, Encuesta de Hogares, 1990
- El Salvador : MIPLAN, Encuesta de Hogares de propósitos múltiples, 1990
- Guatemala : INE Encuesta Sociodemográfica 1989
- Honduras : SECPLAN, DGEC, Encuesta Sociodemográfica 1989
- Panamá : Dirección de Estadística y Censos, Encuesta de Hogares 1989



CARACTERISTICAS Y DIMENSION DEL SUBEMPLEO FEMENINO						
PAIS	SUBEMPLEADAS TOTAL	SUBEMPLEADAS SEGUN RAMA DE ACTIVIDAD	SUBEMPLEADAS SEGUN CATEGORIA	SUBEMPLEADAS SEGUN MERCADO DE TRABAJO	SUBEMPLEADAS SEGUN EDAD (anos)	SUBEMPLEADAS SEGUN NIVEL EDUCATIVO
COSTA RICA	48398	Servicios:	Asalariadas:	Moderno:	Menores de 24:	Hasta Primaria In
		15779	27917	217656	16281	12087
		Comercio:	Cuenta Propia:	Tradicional:	Entre 25 y 50:	Primaria Incomple
		12453	12804	20186	27237	19097
		Industria:	Serv. Domestico:	Serv. Domestico:	Mayores de 50:	Mas que Primaria:
		12241	5971	5930	4880	17214
Agricultura:	Otras:					
4588	1706					
Otras:						
3337						
EL SALVADOR	209855	Servicios:	Cuenta Propia:	Tradicional:	Menores de 24:	Hasta Primaria In
		84582	94642	117237	53263	119644
		Comercio:	Asalariadas:	Serv. Domestico:	Entre 25 y 50:	Primaria Incomple
		74214	64482	489446	115135	30081
		Industria:	Serv. Domestico:	Moderno:	Mayores de 50:	Mas que Primaria:
		42450	48946	43672	41457	61130
Agricultura:	Otras:					
6836	1785					
Otras:						
1773						
GUATEMALA	516110	Comercio:	Cuenta Propia:	Tradicional*:	Menores de 24:	Hasta Primaria In
		153825	195573	395634	200303	160029
		Servicios:	Asalariadas:	Moderno:	Entre 25 y 50:	Primaria Incomple
		131652	154239	119884	236311	49894
		Industria:	Serv. Domestico:		Mayores de 50:	Mas que Primaria
		124488	64749		79496	306187
Agricultura:	Otras*:					
100147	101549					
Otras:						
5998						
HONDURAS	69209**	Servicios:	Asalariadas:	Tradicional:	Menores de 24:	Hasta Primaria In
		34207	27061	52011	29883	19122
		Comercio:	Serv. Domestico:	Moderno:	Entre 25 y 50:	Primaria Incomple
		15782	22047	17198	32260	25224
		Industria:	Cuenta Propia:		Mayores de 50:	Mas que Primaria
		10738	20101		7066	24863
Agricultura:						
8482						
PANAMA	51430	Servicios:	Asalariadas:	Tradicional:	Menores de 24:	Hasta Primaria In
		22639	26354	24730	13955	8034
		Comercio:	Cuenta Propia:	Moderno:	Entre 25 y 50:	Primaria Incomple
		17038	17489	19922	30807	14459
		Industria:	Serv. Domestico:	Serv. Domestico:	Mayores de 50:	Mas que Primaria
		8484	6793	6778	6668	28937
Otras:	Otros:					
3269	794					

Fuentes:

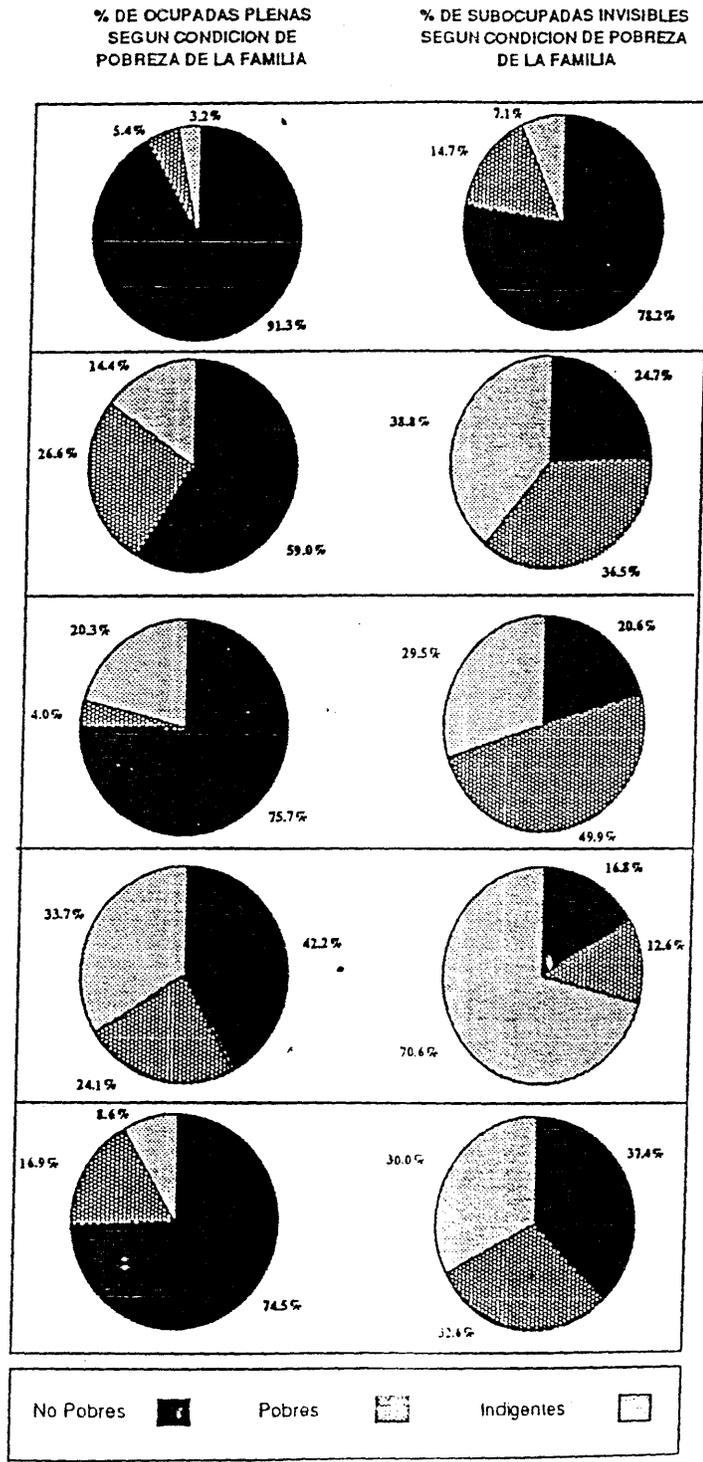
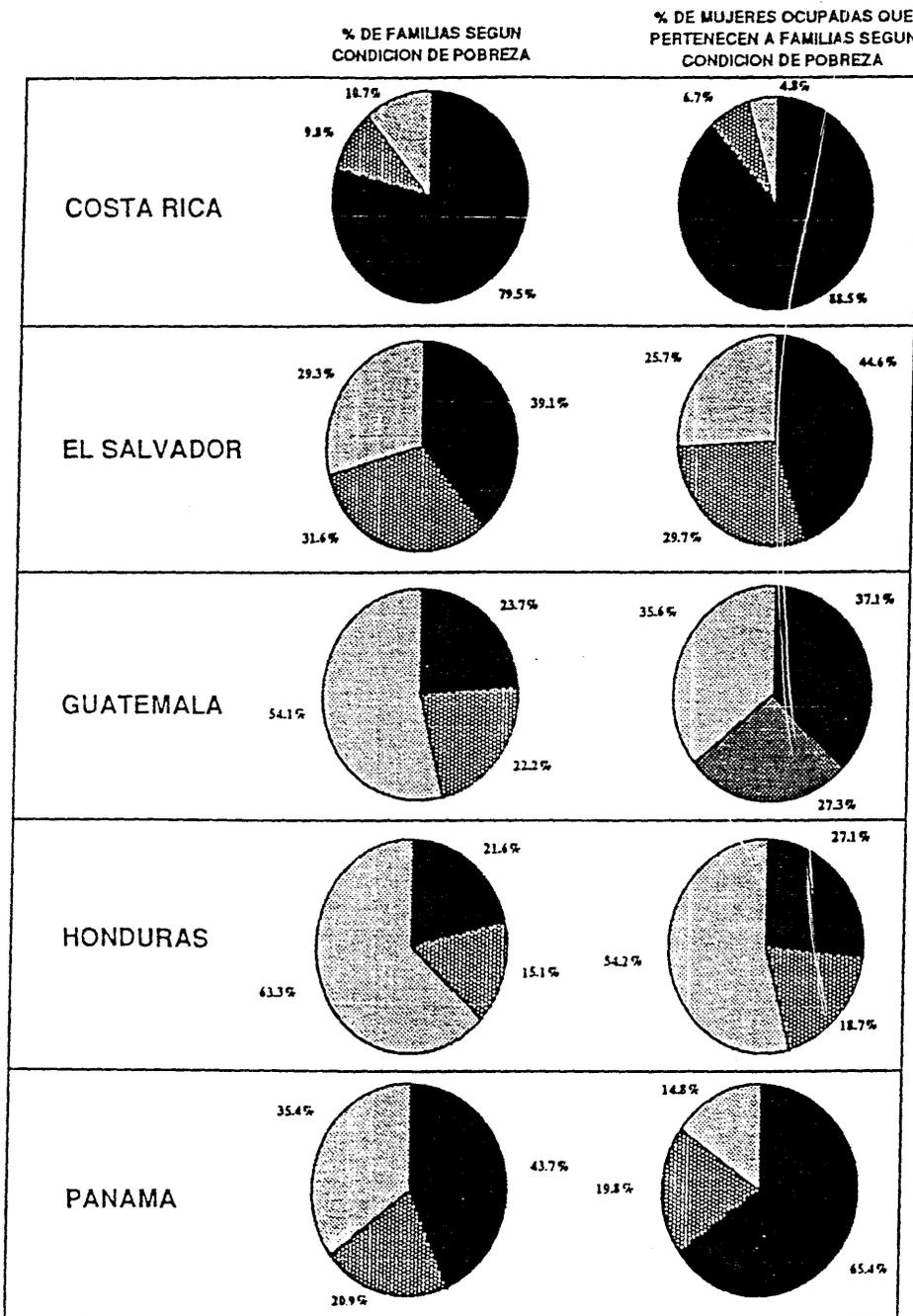
Costa Rica
El Salvador
Guatemala
Honduras
Panam

DGEC, Encuesta de Hogares, 1990.
MIFLAN, Encuesta de Hogares de propósitos múltiples, 1990.
INE, Encuesta Sociodemográfica 1989.
SECPLAN, DGEC, Encuesta Sociodemográfica 1989.
Direccion de Estadística y Censos, Encuesta de Hogares 1989.

*Incluye TFNP.

**Hay 98413 mujeres ocupadas sobre las que no se conoce su nivel de ocupación.

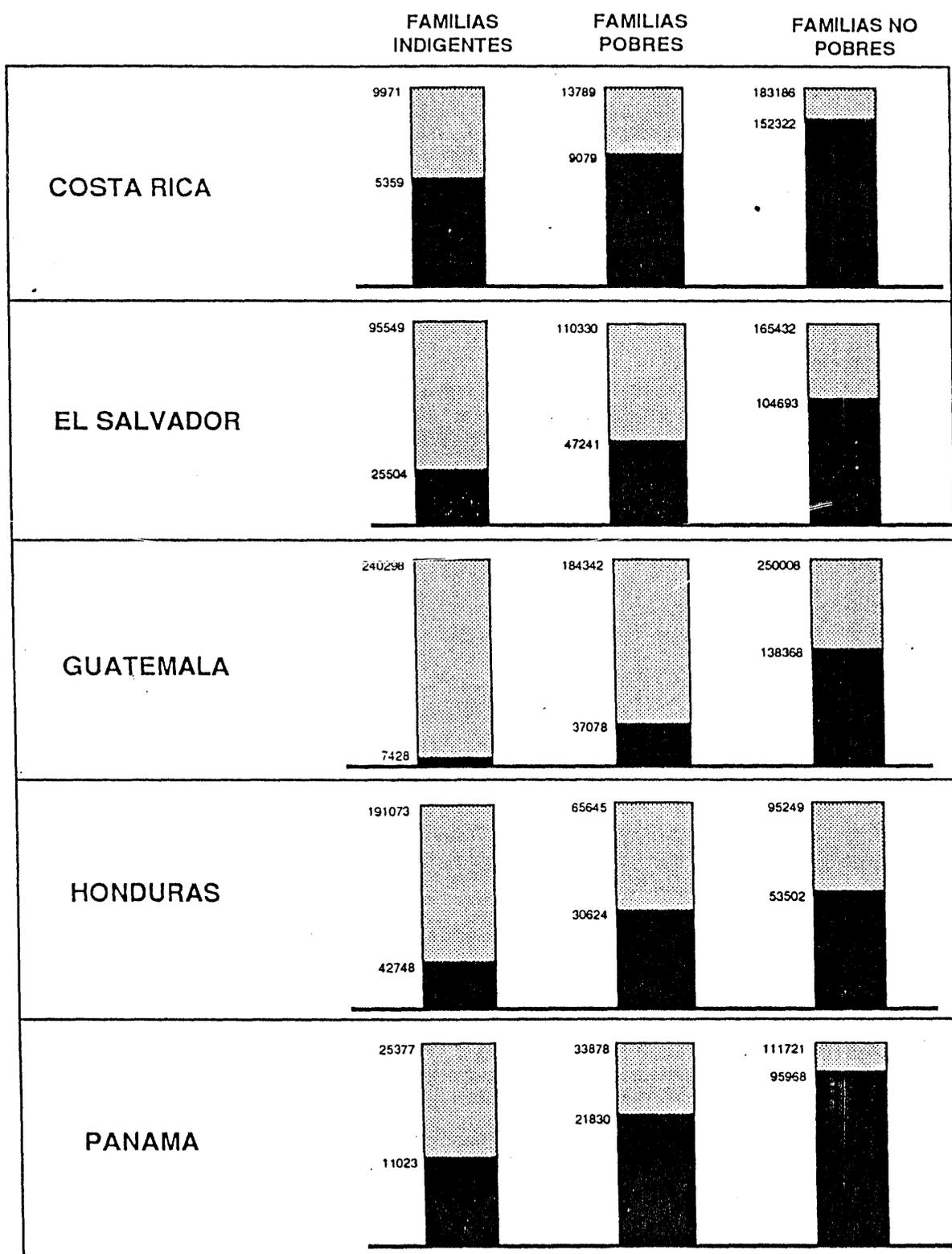
POBREZA EN CENTROAMERICA



FUENTES
 Costa Rica: DGEC, Encuesta de Hogares, 1990
 El Salvador: MIPLAN, Encuesta de Hogares de propósitos múltiples, 1990
 Guatemala: INE Encuesta Sociodemográfica 1989
 Honduras: SECEPLATI, DGEC Encuesta Sociodemográfica 1989
 Panamá: Dirección de Estadística y Censos, Encuesta de Hogares 1989

No Pobres	Pobres	Indigentes

**NIVEL DE OCUPACION DE LA PEA FEMENINA EN CENTROAMERICA
SEGUN CONDICION DE POBREZA DE LA FAMILIA**



FUENTES

- Costa Rica : DGEC, Encuesta de Hogares, 1990
- El Salvador : MIPLAN, Encuesta de Hogares de propósitos múltiples, 1990
- Guatemala : INE Encuesta Sociodemográfica 1989
- Honduras : SECPLAN, DGEC, Encuesta Sociodemográfica 1989
- Panamá : Dirección de Estadística y Censos, Encuesta de Hogares 1989

